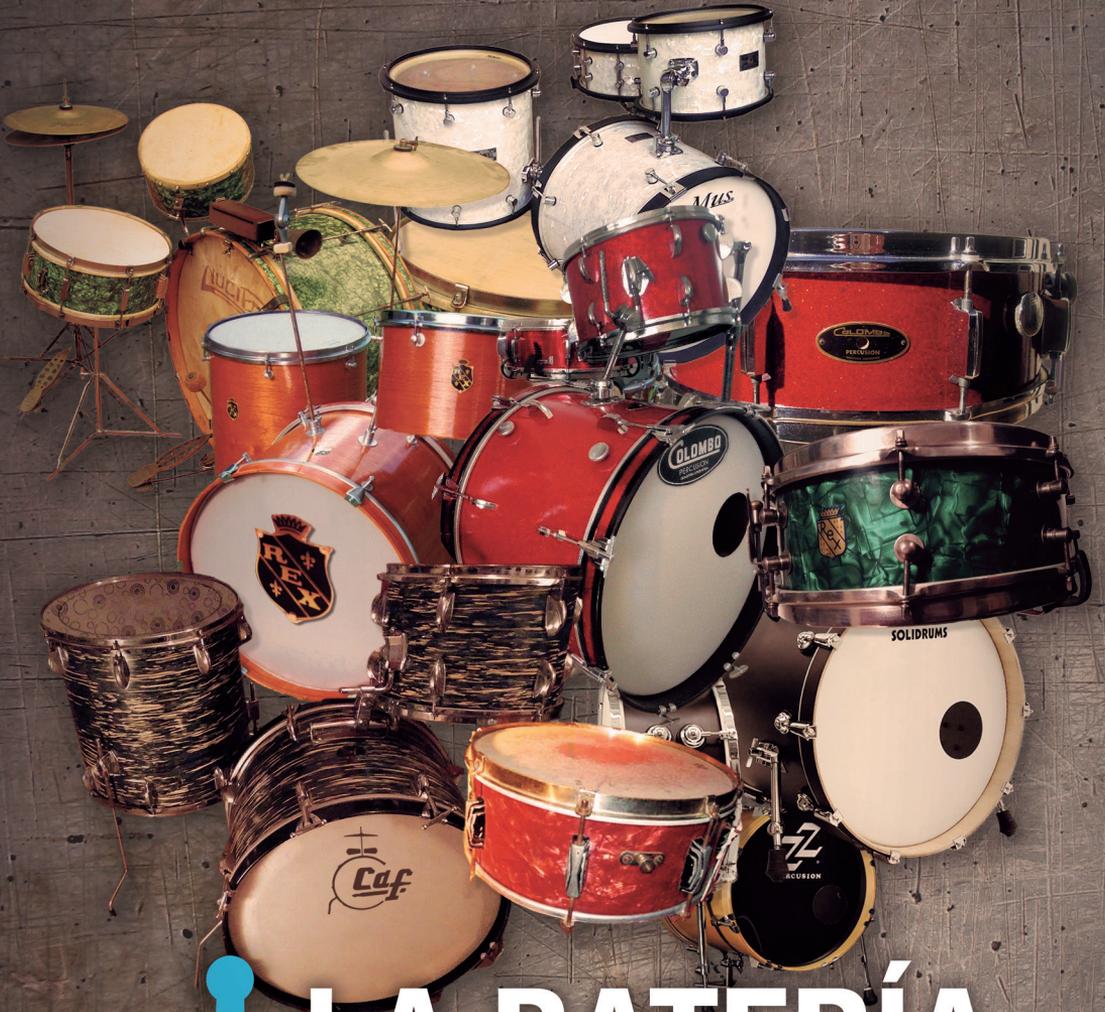




Instituto
Nacional
de la Música



LA BATERÍA NACIONAL

HOMENAJE A LOS FABRICANTES

Por medio de esta publicación desde el INAMU queremos reconocer la labor de los fabricantes de las "batas"

Ceraulo, Raul

La batería nacional : homenaje a los fabricantes / Raul Ceraulo ; Rodolfo García; editado por María Claudia Lamacchia. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Instituto Nacional de la Música, 2018.

44 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-987-45990-9-4

1. Batería. 2. Música. I. García, Rodolfo II. Lamacchia, María Claudia, ed. III. Título.

CDD 786.8

Créditos fotos en tapa redoblante marca Rex color verde y batería marca Rex en página 21: Feliciano Martin Alberto Goiriz ("BOP baterías retro" en redes sociales)

**LA BATERÍA NACIONAL
“HOMENAJE A LOS FABRICANTES”**



**Instituto
Nacional
de la Música**

**CUADERNILLO: LA BATERÍA NACIONAL
"HOMENAJE A LOS FABRICANTES"**

DIRECCIÓN

Instituto Nacional de la Música (INAMU)

CONSEJO EDITORIAL

Diego Boris

María Paula Rivera

REDACCIÓN

Raúl Ceraulo

ASESORAMIENTO GENERAL

Rodolfo García

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

María Claudia Lamacchia

DISEÑO DE TAPA Y CONTRATAPA

Pali Muñoz

DISEÑO GRÁFICO:

Santiago Tomás Brunati

CONTACTOS INAMU

info@inamu.musica.ar - www.inamu.musica.ar

COMUNICACIÓN INAMU

Rodrigo García Olmedo

comunicacion@inamu.musica.ar

ÍNDICE

EDITORIAL	5
EL NACIMIENTO DE LA BATERÍA	6
EL SURGIMIENTO DE UNA INDUSTRIA LOCAL	7
HISTORIA DE LAS MARCAS NACIONALES	8
Nucifor	
Rex	
Caf	
Radaelli	
Colombo	
Osmar	
Omel	
Strike Drums	
Dixie	
Mus	
Drumsystem	
Solidrums	
ZZ Percusión	
NUEVAS MARCAS	25
EvaDrums	
Legend	
MI PRIMERA BATERÍA NACIONAL. RELATOS DE MÚSICOS	27
Testimonios	
Otras experiencias	
Rodolfo García nos cuenta	
Andrea Álvarez nos cuenta	
A LOS MAESTROS QUE PARTIERON	36

SOBRE EL INSTITUTO NACIONAL DE LA MÚSICA

El Instituto Nacional de la Música (INAMU) es un órgano específico de fomento para la actividad musical en general y la nacional en particular. Fue creado por la Ley N° 26.801. Su figura técnico legal es la de ente público no estatal. Esta figura mixta permite articular federalmente políticas públicas entre representantes del Estado y diversas organizaciones que conforman el sector.

El INAMU tiene entre sus funciones: promover la actividad musical en todo el territorio de la República Argentina, proteger la música en vivo, fomentar la producción fonográfica y de videogramas, propiciar entre los músicos el conocimiento y los alcances de la propiedad intelectual, de las entidades de gestión colectiva, así como de aquellas instituciones que defienden sus intereses y derechos como trabajadores, y contribuir a la formación y perfeccionamiento de los músicos en todas sus expresiones y especialidades.

El proyecto de Ley de Creación del INAMU, también conocido como Ley Nacional de la Música (parte I), surgió de una experiencia inédita, federal y colectiva donde los músicos se organizaron para participar en la definición de los puntos principales de la Ley, de acuerdo al consenso que hubo sobre las necesidades que tenía la actividad musical de mejorar sus condiciones de producción, circulación y difusión.

Luego de un largo camino, el 28 de noviembre de 2012, se aprobó por unanimidad –tanto en general como en particular– la Ley de Creación del Instituto Nacional de la Música en el Senado de la Nación Argentina. En marzo de 2014 se designaron como autoridades del organismo a los músicos Diego Boris Macciocco (presidente) y Celsa Mel Gowland (vicepresidente).

Una vez finalizada la primera gestión, en abril de 2018 se designó nuevamente a Diego Boris Macciocco como presidente y a la gestora cultural María Paula Rivera como vicepresidenta.

Más información en www.inamu.musica.ar



EDITORIAL

“Nada empieza cuando uno llega, ni termina cuando uno se va”. Desde el Instituto Nacional de la Música (INAMU) consideramos imprescindible reforzar ese concepto. Por este motivo, sin descuidar el presente, con este cuadernillo tratamos de homenajear a quienes aportaron a construir nuestra historia musical. Hoy dedicamos este número a los fabricantes argentinos de un instrumento noble y de grandes dimensiones: La Batería.

En nuestro país, contamos con notables referentes de las queridas baterías. Ya sea como fabricantes o como exponentes de su ejecución, ellos son sinónimo de compromiso y constancia.

Así, este material tiene como objetivo aportar al conocimiento de la industria nacional de baterías reconociendo a sus principales protagonistas. Por su intermedio, no pretendemos hacer una cronología sino documentar la fabricación del instrumento en el ámbito local. Con este fin, en las páginas siguientes encontrarán los siguientes contenidos:

- ❖ Resumen del nacimiento de la batería.
- ❖ El surgimiento de una industria nacional de fabricantes. Breve historia de las marcas pioneras en Argentina.
- ❖ Los grupos musicales que tocaron con dichos instrumentos.
- ❖ Imágenes de los primeros modelos de baterías.
- ❖ Experiencias de bateristas que usaron las marcas CAF, Colombo, Nucifor y otras.
- ❖ Mención de algunos de los principales luthiers (incluyendo a los que continúan en actividad en el presente).

Para la confección de esta publicación, entre otras fuentes, se extrajo información especialmente del libro *Por quién retumban los parches: algunas historias de baterías y bateristas argentinos* (Editorial Dunken, Buenos Aires, 2003), con la autorización de su autor Félix Eduardo Py, a quien agradecemos su colaboración.

EL NACIMIENTO DE LA BATERÍA

Dentro de los instrumentos musicales, los de percusión son considerados los más antiguos junto a los de viento. Como parte de los primeros, aunque más contemporáneo, el origen de la batería se sitúa alrededor del año 1890. Su nacimiento se produce a partir de la unión de distintos instrumentos provenientes de diferentes partes del mundo: los tambores y timbales de África y China, los platillos de Turquía y China, y el bombo de Europa.

De manera previa a su unión y hasta los inicios del siglo xx, los mencionados instrumentos de percusión eran usualmente tocados por varias personas (entre dos y cuatro), cada una de las cuales se encargaba de alguno de ellos. Pero esto se modificó cuando las pérdidas económicas ocasionadas durante la Primera Guerra Mundial afectaron a la alta burguesía. Desde entonces, los miembros de esta clase social se vieron obligados a reducir el número de músicos en sus pequeñas orquestas privadas. Así fue que en muchos casos los intérpretes, sobre todo los percusionistas, aprendieron a tocar varios instrumentos a la vez.

En paralelo, a partir de 1910 la invención del pedal de bombo (primero de madera, después de acero) por parte de Wilhelm F. Ludwig en Chicago (Estados Unidos), posibilitó que casi todos los instrumentos de percusión pudieran ser tocados por un solo músico. Ese mismo año Ludwig fundó junto a su hermano Theobald la famosa fábrica de baterías que lleva su apellido (Ludwig & Ludwig) y hoy continúa su actividad en Carolina del Norte (Estados Unidos). Las baterías de esta compañía fueron tomadas como modelo por muchos luthiers argentinos.



EL SURGIMIENTO DE UNA INDUSTRIA LOCAL

Más allá de que a veces trabajaban con medios precarios y algunos de forma artesanal, los fabricantes nacionales de baterías lograron desarrollar una industria al servicio de la música.

A continuación ilustraremos el surgimiento de esta industria con imágenes y relatos de quienes protagonizaron aquellos comienzos. Esto involucra también a los ejecutantes del instrumento: los bateristas del beat y rock nacional.



HISTORIA DE LAS MARCAS NACIONALES

❖ NUCIFOR

En 1929 Enrique Nuciforo, músico e intérprete de varios instrumentos, confeccionó la primera batería argentina y le puso el nombre de *Nucifor*. Para este fin tomó como modelo la batería de jazz Leedy – que posteriormente fue comprada por la reconocida marca Ludwig y luego por la firma Slingerland, todas de Estados Unidos–.

En su labor de músico Enrique acompañó a figuras como Feliciano Brunelli, Francisco Canaro y también a “Pichuco” (Aníbal Troilo).

En sus comienzos la fábrica *Nucifor* estaba asentada en el barrio del Parque Centenario (Villa Crespo), en la ciudad de Buenos Aires. Desde sus inicios allí se realizaban instrumentos muy bien terminados, con buenas maderas de pino y cedro. Los aros tenían una sola solapa y los parches eran de cuero (efectuados por la empresa Kucharek). La calidad de estas baterías hizo que fueran elegidas por las grandes orquestas de la época.



“HOMENAJE A LOS FABRICANTES”

En 1952 Enrique vendió la marca y matricería para dedicarse a otro rubro. Pero al tiempo volvió a su pasión junto a su hijo Federico. Así nacieron las baterías *Rex*, que también ofrecían líneas “de lujo”.

Más adelante, en 1970 Enrique recuperó su primera marca. Así fue que con la influencia de los Beatles que llevaron a muchos grupos locales a hacer música y la emergencia del rock nacional, Nuciforo amplió su negocio diversificando los modelos de su batería. Pero siempre mantuvo como características el costo accesible, la construcción sólida y su buena terminación.

En la nueva versión, la madera utilizada fue de guatambú de dos o tres capas, un aro interno que la hacía más sólida y terminaciones en acetato tipo nacarado mezclando colores psicodélicos. Sin duda era una recreación del modelo Leedy para Argentina. Otras de sus cualidades eran: un tom holder tipo consolette de Ludwig, medidas en general 20" 12" o 13" 14" y tambor de 5" x 14".



Actualmente la fábrica continúa su actividad en la localidad de Tigre (Buenos Aires), con Federico y Ricardo Nuciforo al frente. Se realizan cascos a pedido pero sin el logo de la marca. Además, allí hoy se hacen timbales y bombos, tambores para murga, comparsa, batucada y accesorios de percusión (banda rítmica).

Era el símbolo de un partido, ahora es usado por casi todo el espectro político

EL "BOOM" DEL BOMBO

El bombo, el sonoro bombo de las manifestaciones peronistas, ha perdido exclusividad y ha ganado todos los sectores. Ya no domina solamente, con su voz profunda, las murgas de Carnaval y las tribunas del fútbol. Todas las columnas políticas lo llevan ahora a su frente, con la esperanza (no siempre satisfecha) de convocar multitudes...

El caso es que el boom del bombo ha venido a inyectar un poco de oxígeno a algunos limitados sectores de la economía argentina, asfixiados por la crisis. "Estamos en una buena época de ventas -dice Federico Nuciforo, fabricante de bombos desde hace 15 años, que heredó de su padre la fabricación de instrumentos de percusión-, esperamos aún mejores cifras con la cercanía de las elecciones."

Federico Nuciforo y su hermano Ricardo están haciendo actualmente entre 20 y 25 bombos por semana. "En tiempos de veda política -dice Federico- lo normal era no hacer ni uno. De los que hacemos, algunos van para el interior, pero la gran mayoría se distribuye en Buenos Aires."

En enero, con la inminencia del Carnaval, los Nuciforo se ven obligados a fabricar unos 15 bombos semanales. "Ahora están saliendo mucho más -subraya el fabricante-, lo que indica el auge del bombo político."

Nuciforo confirma, por supuesto, que no solo piden bombos los peronistas. "Los comunistas y los socialistas los quieren rojos -detalle-, los radicales los prefieren blancos, y a los peronistas les da lo mismo cualquier color."



Pero todos los quieren livianos. "El bombo mediano es más fácil de llevar -explica Nuciforo-, pesa unos 8 kilos. Uno grande puede pesar más de once."

Orgullosamente, Nuciforo proclama el liderazgo de su empresa en el mercado del bombo político. "Los nuestros son los más vendidos porque son los más económicos -dice-, los hacemos especialmente para los fines políticos."

Pero no por eso Nuciforo descuida la calidad. "Bien cuidado, uno de nuestros bombos puede durar hasta dos años -declara-, eso sí, después hay que cambiarles el cuero."

Nuciforo da algunos detalles técnicos para el manejo de sus bombos. "Es mejor golpearlos con una manguera que con una maza -dice-, la manguera ocupa más superficie y no castiga el cuero, en un solo sector. Pero, en general, la gente trata bastante mal a estos bombos... -dice, observándolos casi con cariño-, solamente los murgueros saben tratarlos bien. ¡Ellos sí que cuidan su instrumento!"

Indudablemente, Federico Nuciforo quiere su trabajo. "Cuando veo un bombo mío -dice-, en seguida lo reconozco. Los otros días -recuerda- vi uno por televisión, mientras mostraban escenas de una manifestación política. A ese bombo voy a tener que repararlo pronto... le dije a mi señora. Dicho y hecho: a la semana estubo acá."

Y se acuerda de una curiosa anécdota vivida en tiempos de Lanusse. "Iba con la camioneta, llevando bombos para un negocio -cuenta-, en Puente La Nora me paró la policía pensando que iba a una manifestación. Me costó un triunfo explicarles que soy fabricante de bombos. Desde entonces, siempre que hay concentraciones trato de no pasar por el Centro..."

El señor Daian, comerciante en instrumentos musicales, está muy conforme con las cifras alcanzadas en la venta de bombos. "Desde hace tres meses -declara- vendemos muchísimos bombos de manifestación. Estamos haciendo un promedio de 100 bombos por mes. La mayoría son para fines políticos, pero otra gente los lleva para la cancha. El bombo político

-explica- lo viene a comprar el afiliado particular; pero también recibimos pedidos especiales de la C.G.T., de la UOM y de algún otro sindicato."

Nuciforo aporta otro detalle. "Una novedad que ha aparecido ahora es el uso de los redoblantes -dice-, esto vale también para todos los partidos. Ahora hacen coros o combinaciones de bombo y redoblante. Pero el bombo sigue reñando: de cada quince o veinte bombos vendidos, salen cinco redoblantes..."

Daian se acuerda de un pedido que le hicieron de La Rioja. "Fue antes de las elecciones allí -dice-, hicieron un pedido grande y lo desparcharon por avión con calidad de urgente. Los bombos no podían faltar."

Para evitar conflictos, Daian resuelve fácilmente las diferencias de color político. "Aquí los tenemos todos azules -declara-; no queremos problemas..."

Aurelio Radaelli, por su parte, es un exquisito en la fabricación de bombos. "Antes se hacían mejores instrumentos -declara-, porque se conseguían mejores cueros. Ahora, esa calidad no se consigue; hay que hacer los parches con descarne o con plástico. El primero tiene la desventaja de que se estira y distorsiona el sonido -explica-, el segundo no resiste la furia de una manifestación."

Radaelli no está conforme. "Los bombos de hoy parecen tablas -dice-, no son como los que hacían mi padre o mi abuelo. Y por supuesto que tocarlos con una manguera no es lo adecuado -sostiene, contradiciendo a Nuciforo-, el bombo exige su maza correspondiente, pero la maza tampoco resiste la pasión de las concentraciones políticas. Por eso la gente optó por la manguera, que no es muy estética pero les da más duración a los parches..."

Carlos Alberto Albornoz, nacido en Pilar y vecino de Morón, está en todas las manifestaciones peronistas con su bombo. "A mí que no me vengán con cosas raras -dice-, desde pibe yo toqué el bombo con manguera en los corsos del Oeste, y ahora lo sigo haciendo igual en todas las concentraciones. Lo único que lamento es que los otros se copien ahora; a mí el bombo me sigue recordando, siempre, la voz profunda de Juan Perón..." □

"El "boom" del bombo: Revista Gente, 1983.

❖ REX

Muchos bateristas se han iniciado con una *Rex*, marca registrada por Enrique y Federico Nuciforo. Su fabricación empezó en el año 1962 en la localidad de Tigre (Buenos Aires).

Entre sus características puede mencionarse una construcción sencilla, con cascos de dos capas realizados en madera de guatambú, aros de chapa y torres pequeñas redondas sin bujes con accesorios.

En sus comienzos se trataba de un instrumento de costo económico, accesible para los bateristas principiantes. En su mejor época llegaron a fabricar 180 kits mensuales que distribuyeron en las casas de música del país.

Otro modelo era la *Súper Rex* o *Rex de Lujo* con torres similares a la *Nuciforo*, pero de mejor calidad en maderas y soportes.

Esta marca continúa en poder de los hermanos Federico y Ricardo Nuciforo, pero sus cascos no llevan estampado el logo. En el presente fabrican además tambores de murga y otros instrumentos de percusión.



LA BATERÍA NACIONAL

había varios grupos folclóricos populares, lo que incrementaba la demanda de ese instrumento en particular, además de algunas baterías y tambores a pedido.

En ese entonces, Ferrando empezó a confeccionar las primeras baterías en serie a partir de una propuesta de Miguel Ángel "Cacho" Onorato, dueño de la casa de música "Daiam" ubicada en la calle Talcahuano al 100 de la ciudad de Buenos Aires (que sigue abierta en la actualidad). Cacho insistió tanto que, para iniciar la fabricación, Carlos tomó como ejemplo a la famosa batería Gretsch (de Estados Unidos), de moda por aquellos años.

El éxito del nuevo instrumento nacional fue inmediato. Así fue que todas las casas de música comenzaron a tener a la venta una batería modelo CAF. La elección se debía a la calidad de la madera utilizada y a los detalles en las terminaciones de los cascós. Estos se presentaban laminados en fórmica de imitación madera, y se alternaba con acetatos perlados o brillantes. Su logo era de chapa semicircular y estaba estampado en un fondo negro.

En relación a los otros componentes, las primeras torres eran copia exacta de la Gretsch, de buena calidad y buen cromado. La solapa de los aros remataban hacia adentro del tambor, y los parches eran fabricados por Mujica pero llevaban la insignia CAF.



calidad en percusión!

batería superlujo (rock-dúo)

Similar al modelo Beat-kit con dos tomlones de colgar y Tomtom Timbal (de pie) 16" x 18", Bombo 20" x 14", Tomtom (de colgar) 13" x 9" ó 14" x 9" ó 12" x 8" y Redoblante (10 torres) 14" x 5".

Este excepcional instrumento ha merecido los más altos elogios de los más grandes bateros argentinos por su real prestancia, su fina terminación y su gran calidad sonora. Parches plásticos espequeles

“HOMENAJE A LOS FABRICANTES”

Esta batería presentaba un sonido de gran solidez, ideal para soportar los traqueteos que sucedieran en las giras. Así, la *CAF* fue usada por los grupos pilares del rock nacional como Los Gatos, Almendra y Manal. La publicidad que estos grupos hacían por todo el país llevó a que otras bandas de más o menos renombre se decidieran por la marca, hasta llegar a ser la más buscada por los músicos en general.

Hacia 1970 Carlos Ferrando realizó cambios en su instrumento que lo llevaron a liderar el rubro a nivel nacional. Más adelante, por sugerencia de algunos músicos, tomando como modelo la Classic Ludwig usada por los Beatles, Ferrando modificó el diseño de las torres, aros y patas del bombo, así como de las medidas de sus cascos.

Con el tiempo, la entrada de baterías importadas redujo mucho la venta de las *CAF* y la empresa finalmente no pudo subsistir a esa competencia. Pero sin duda Carlos Alberto Ferrando fue un pionero que resistió como tantos otros en un mercado que poco sabe del amor que ponía en sus obras: las baterías.



❖ RADAELLI

Reconocida casa de música asentada en la Ciudad de Buenos Aires, mas precisamente en Av. Belgrano 1688. La familia, que hasta entonces fabricaba y vendía instrumentos de viento, como trompetas y saxos, entre otros, viendo que se comenzaba a fabricar instrumentos de percusión, decidió probar suerte largándose a construir baterías.

Radaelli realizaba instrumento de bajo costo, utilizando madera de guatambú, lo que otros trabajaban por ese entonces, con herrajes muy simples, que permitían sostener los cascos perfectamente.

Podríamos decir que no llegaron a realizar una fabricación a gran escala, se estima que su producción en total ha sido de entre 50 y 60 sets. Hoy en día no se conoce quien posea guardada una entera en un rincón de la casa, pero sin duda son parte de esta increíble historia de la batería en argentina y que sigue de la mano de entusiastas artesanos de los tambores.



❖ COLOMBO

En la localidad de Tolosa (Buenos Aires) a mediados de 1963 José Colombo comenzó a fabricar instrumentos de percusión (bongos y tumbadoras, entre otros). Para ello utilizó maderas como cedro paraguayo, paraíso y pino brasilero. Aquellos instrumentos eran innovadores en cuanto a las terminaciones, los aros y soportes de los componentes. Presentaban un moderno diseño exterior pero respetando tradiciones ancestrales.

Luego, debido al éxito de ventas y a la continua presencia de su marca, Colombo decidió salir a competir en el rubro de las baterías. Así fue que, apoyado económicamente por Francisco Onorato quien era titular de la famosa casa de música “Dimi”, logró desarrollar una batería original que rápidamente ganó un lugar destacado entre los músicos argentinos, particularmente en los cultores del jazz, para luego ampliarse a jóvenes instrumentistas y reconocidos profesionales.

Entre sus características, esta batería tenía cascos realizados con maderas de calidad, con confiables y durables torres (de diseño plano semicircular), aros de buen espesor (con la solapa hacia el interior), un novedoso sistema de tom holder para el bombo dejando atrás el hasta entonces tradicional soporte tipo consolette de Ludwig, muy firme y rebatible. A su vez, este fabricante fue el primero en colocar patas de bombo y tom tom “melladas” con sistema de anclaje doble (goma o clavo).

Su modelo más conocido venía equipado con dos toms (12 y 13”) sobre el bombo (de 22”) y tom de pie de 16 pulgadas. Por otro lado, el modelo más “jazzero” tenía bombo de 20” y toms de 13 y 16”, aunque hubo sets de todas las medidas y combinaciones.

Las terminaciones generalmente eran de colores lisos pero brillantes y también tenía algunos acetatos tipo “sparkle” (de moda en aquella época).

Uno de los puntos fuertes de esta marca fue su tambor metálico: construido en un buen acero inoxidable, de prolija terminación, con una brillante sonoridad y una perfecta afinación.

A mediados de los años 70, la firma introdujo en el mercado los primeros sets de grandes dimensiones y se convirtió en la elegida de los rockeros y bateros más “pesados”. También se hicieron algunos cambios en los accesorios, incorporando piezas de aleación en reemplazo de algunas de fundición.

LA BATERÍA NACIONAL

En cuanto a los parches utilizados, siempre fueron provistos por Mujica, con la marca propia, hasta que se encargó la tarea a la casa "Remo" con parches marca *Colombo*, pero fabricados por ella.

Como toda empresa nacional, esta firma se vio afectada por las cambiantes condiciones económicas de nuestro país. A principio de los 80 y a través de la "Casa Radaelli" (un conocido local de música que también fabricó algunas baterías en los años 50), Colombo se contactó con los directores de la compañía inglesa Premier quienes estaban interesados en comprar sus instrumentos. Lamentablemente el conflicto bélico por las Islas Malvinas dejó sin efecto esa posibilidad. Sin embargo se realizaron algunas exportaciones a Estados Unidos, donde sus productos tuvieron una importante aceptación.

Hoy *Colombo* sigue en el mercado local brindando instrumentos de percusión de calidad.



❖ OSMAR

Surge en los años 60 y fue aceptada por importantes bateristas de la época. Por sus características, tenía semejanzas con la Gretsch estadounidense. Las maderas utilizadas eran de guatambú con tres o cuatro capas en sus cascos, donde tenía un aro interno de refuerzo. Las torres eran de diseño original. Venía con parches de cuero y aros simples (sin solapa). Contaba con terminaciones nacaradas y lisas en varios colores. Su logo era la imagen de un conejo.

Como dato adicional, esta marca tardó mucho en tener standards de fabricación para los instrumentos de percusión (medidas de tornillos, de aros, soportes, etcétera).

A principios de los 70 se dejó de fabricar en parte por la competencia de otras firmas nacionales.

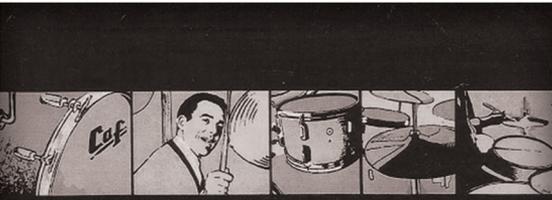
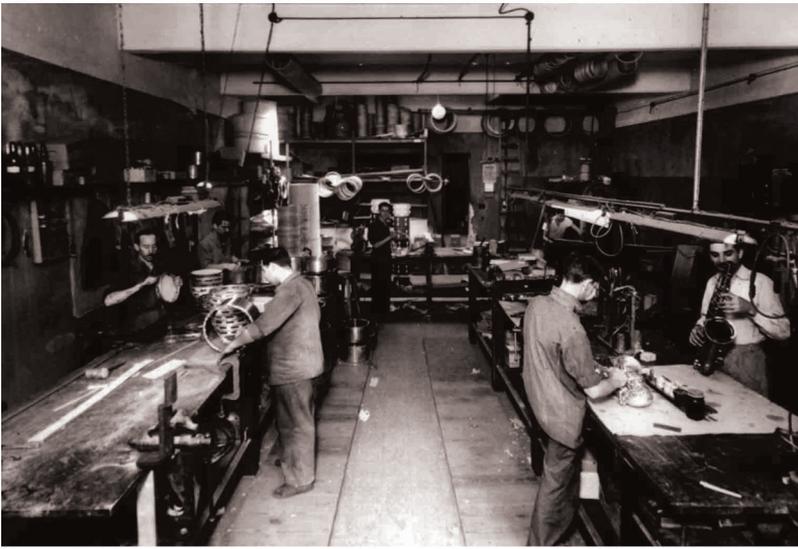
❖ OMEL

Omar Eljatib residía en el barrio de Caballito, en la Ciudad de Buenos Aires, y empezó con su empresa en los años 50. En los comienzos sólo hacía instrumentos de percusión para folklore. Recién a mediados de los 60 se dedicó también a fabricar baterías inspirándose para ello en distintos modelos.

La madera utilizada era guatambú y las torres eran similares a la Gretsch. Pero algo distinto respecto al resto de las marcas era que sus torres no estaban ubicadas en forma simétrica una encima de la otra, sino desplazadas. Además tenía platillos de bronce. En esto último *Omel* fue precursora.

Por otro lado, Eljatib logró diseñar un tambor totalmente de metal (tomando como referencia las timbaletas de metal que fabricaba). Asimismo la *Omel* tenía aros de un gran peso, sistema de bordona original y torres dobles.





EL SONIDO DE

Caf drums

ES PERCUSION!



❖ STRIKE DRUMS

A comienzos de la década del 70 nacen las baterías *Strike Drums*. La fábrica estaba ubicada en el barrio del Parque Centenario (Villa Crespo), en la Ciudad de Buenos Aires. Sus propietarios eran Carlos Nuciforo, Joaquín Rosomano y José García. Como decíamos anteriormente, algunos de los pioneros fabricantes argentinos solían inspirarse en modelos que existían en otros países. En este caso el referente fue la prestigiosa Slingerland.

Para la construcción de las *Strike Drums* se usaban materiales de calidad. Como consecuencia tenían una buena sonoridad y terminación. Por estos motivos eran muy requeridas por los músicos. Los bateristas las consideraban no sólo por su estética sino también por su afinación. Así, poco a poco se fueron imponiendo en el mercado aunque no fue fácil teniendo a CAF y Colombo como competidores.

Esta marca de batería puede verse en la portada del libro *Método de lectura musical para el tambor*, cuyo autor es el reconocido músico Juan Carlos Lícari.

❖ DIXIE

Esta marca pertenecía a la casa de música "Galë". Era buscada por bateristas amateurs y principiantes por su precio accesible, buena sonoridad y estética atractiva.

Los modelos de esta firma venían con sus cascos hechos con madera de guatambú con tres capas, torres hexagonales y aros de solapa hacia adentro.

La versión "de luxe" estaba construida con materiales de más calidad, con torres similares a las de la batería Gretsch, con revestimiento en sus cascos y acetatos especiales.

Los bombos de ambos modelos eran de la medida 20 x 12 pulgadas, de menos profundidad al de otras marcas.

Una particularidad de la *Dixie* fue la fabricación de un set de metal cromado. Además también hicieron algunos instrumentos de percusión, soporte de platillos, hi hat y pedal de bombo.

❖ MUS

Las baterías *Mus* ocupan un lugar destacado en la historia de la música argentina. Su creador, Daniel “Mus” Raluy, empezó a tocar la batería en el año 1973 y diez años después comenzó a dedicarse a su fabricación. Así lo hace desde entonces en el taller ubicado en su casa de Lanús (provincia de Buenos Aires), junto a sus hijos Gabriel y Alexis. Sus baterías son artesanales y tienen un proceso que él guarda celosamente para sí.

Daniel heredó de su padre el oficio de carpintero, lo cual explica las terminaciones de su trabajo. A los 22 años aproximadamente arrancó haciendo cascos. Con el tiempo tuvo que ir resolviendo ciertos problemas de fabricación, porque en el país no había datos al respecto, pero con ingenio logró ir sorteando las dificultades. Sobre su tarea, Daniel afirma: “Es muy importante que el luthier sepa tocar el instrumento que fabrica; para fabricar una batería hay que ser baterista, no te queda otra”.¹

Hoy muchos bateristas de jazz tienen una *Mus*, ya que se volvió un clásico dentro de ese género. Sobre esto, su autor aclara: “No me dediqué a un género musical en particular, pero como empecé a hacer ese tipo de cascos que acá no los fabricaba nadie, se produjo el sonido que los bateros de jazz buscan, ese sonido vintage”.² No obstante, debe decirse que es una batería apta para ejecutar cualquier tipo de música.



1 Radosta, David (2015, 19 de marzo), “Daniel Raluy, el artesano detrás de las baterías ‘Mus’”, en <http://grooverblog.wordpress.com>

2 Ídem.

Respecto a la estética de esta marca, Daniel prioriza el sonido del casco por sobre los colores u otros detalles externos.

Mus es elegida principalmente por músicos profesionales (más que por bateristas *amateurs* o principiantes). Entre ellos, por nombrar sólo algunos: Oscar Giunta, Fernando Martínez, Cristian Judurcha, Pepi Taveira, Diego Lutteral, Leo De Cecco (Ataque 77), Roy Quiroga (Ratones Paranoicos), Bolsa González, Carlos Riganti, Marcelo Mira y Martín Vicente.

❖ DRUMSYSTEM

En el año 1988 nace *Latin Drums*, una firma cuyos responsables eran José Luis López y Fito Messina. A partir de entonces empiezan a fabricar primero rotosystem, conjunto de rototones y accesorios. José Luis López se encargaba de los diseños y Fito Messina de la comercialización.

Luego, viendo que en el mercado no había variedad en medidas de cascos y que los músicos locales lo demandaban, crean la *DrumSystem*: una batería cien por ciento nacional cuyos accesorios y herrajes los hacían ellos mismos.

Fueron pioneros en construir un tambor free floating de cierta similitud al Pearl. También diseñaban corrales y otros accesorios.

Varios artistas de renombre hicieron sonar sus "parches" con esta marca: Daniel Ávila, Sebastián Peyceré, Marcelo García, Quintino Cinalli y Jorge Araujo, entre otros.

Fueron los primeros en Argentina en incorporar a la marca *endorsees*³ que recorrían el país dando clínicas y conciertos. Lamentablemente, por la crisis económica de la década del 90 no pudieron continuar en actividad.

3 Proviene de la palabra inglesa "endorsement", que es una actividad de marketing muy cercana al patrocinio. Esto lo llevan a cabo sobre todo las marcas de ropa, empresas musicales y del espectáculo. La empresa contrata los servicios de un artista, músico, o deportista de élite para servir de "maniquí en vida" de sus productos. En el mundo de la música, por ejemplo, un artista firma contratos con marcas de instrumentos musicales que luego usará para así dar la publicidad.

❖ **SOLIDRUMS**

Esta empresa está en actividad desde el año 1990, combinando el trabajo artesanal con las últimas tendencias del mercado musical. Se resalta la innovación del diseño en la construcción de sus baterías.

Algunos de los músicos que tocan con *Solidrums* son: Jorge Araujo, Tomás Sainz, Pablo González, Sebastián Peyceré, Sergio Masciotra, Ezequiel “Chino” Piazza, Eduardo Giardina, Kike Gentile Pont y Ariel “Topo” Raiman.



❖ ZZ PERCUSIÓN

Desde 1992 fabrican instrumentos de percusión y baterías de modo artesanal. Las baterías están construidas en acero, aluminio y multilaminado de araucaria de primera selección con acabados en colores y totalizados a gusto del músico.



Cabe aclarar que estos son sólo algunos ejemplos de los luthiers y fabricantes locales, sin desconocer a todos aquellos que se desempeñan en este rubro y no son aquí nombrados.

NUEVAS MARCAS

❖ EVADRUMS

Evadrums es una empresa dedicada a la realización de baterías de acrílico e híbridas. Está ubicada en El Palomar (Buenos Aires), y se encuentra en actividad desde el año 2008. Sus fabricantes también son bateristas.

Allí realizan cascos en acrílicos combinados en diferentes colores, a rayas, espiralados, a rombos, etcétera. También desarrollaron como novedad las terminaciones en sparkle que no son ni pintadas ni forradas.

Además lo que es común a todos los cascos es el volumen superior al que ofrece la madera. Esto es una de las virtudes del acrílico. Otra es que los cambios de clima y temperatura normalmente no modifican la afinación del casco.

Sus kits son usados tanto para ejecutar los géneros jazz y fusión como para rock y hard rock.



❖ LEGEND

Desde el año 2014 *Legend* tiene su propia planta de 10 mil metros cuadrados ubicada en Florida Oeste (Buenos Aires). Se especializa en baterías acústicas realizadas en madera (no terciados ni fenólicos). Esto las distingue por su excelente calidad de sonido. La fabricación se lleva a cabo bajo los mejores estándares de calidad a nivel internacional.

Los modelos *Legend* son: Classic, Rock y Senior, cada uno con características diferentes en cuanto a medidas, profundidades y accesorios.

Entre sus actividades, realizan clínicas educativas en distintas partes del país. De este cuerpo docente forman parte artistas de renombre como: Cristian Judurcha, Oscar Giunta, José Luis Colzani y Martín Carrizo.

Además de las marcas mencionadas, en la historia de los fabricantes nacionales de la batería también vale destacar la labor de los siguientes luthiers: **Matt Drums**, **814 Percusión**, **Martín Vaquero**, **Jorge Truco** y **Gastón Platino**.



MI PRIMER BATERÍA NACIONAL

RELATOS DE RECONOCIDOS MÚSICOS

TESTIMONIOS⁴

Jorge “Tanque” Iglesias (La Renga)

“La primera batería que tuve fue una marca *Rex*, con bombo de 20” tom de 12” y tambor de 14”, sin chancha. Después de esa, cambié unos discos y una bandeja por una *Nucifor* de similares medidas. De esto hace como 40 años. La siguiente batería que tuve tiene una historia particular porque mis viejos se sacaron las dos alianzas y me las dieron para que fuera al banco de empeño. Así compré una *CAF* usada. Después recuperé los anillos, pagando las cuotas. También tuve un bombo de 24” *Strike Drums* y otro *Colombo* de la misma medida. Con los años usé baterías de afuera... pero también una marca nacional: *Solidrums* de dos bombos de 24 x 20, 12, 14, 16, 18 pulgadas y hasta un tom de pie de 20”; esas eran las medidas, muy grandes.”

Tomás Sainz (Javier Malosetti / Huevo / Roman)

“Mi primera batería fue una *CAF* turquesa que me regaló Marcelo Novati, la usé desde los seis a los once años. Y desde hace ya una década uso baterías *Solidrums* en vivo, en estudio y para practicar. Estoy muy contento con eso: son nacionales y no tienen nada que envidiarle a las de afuera”.

José “Jota” Morelli (Enanitos Verdes, sesionista)

“Quiero destacar el progreso que tuvo la marca *Solidrums* en relación a fierros y a los diferentes diseños de madera en sus acabados. Toda la industria nacional en lo que respecta a baterías viene con mucho ascenso. Destaco también las banquetas de *El Peñón* que son muy gruesas y compiten con las importadas, y hay luthiers que hacen tambores excelentes”.

4 Estos testimonios fueron recabados por Raúl Ceraulo, redactor general de esta publicación, mediante comunicación directa con los músicos Jorge “Tanque” Iglesias, Néstor Astarita, Elías “Chiche” Heger, Luis de la Torre, Carlos Riganti, Horacio López, Horacio Gianello, Sergio Urtubey, Julián Semprini, Tomás Sainz, José “Jota” Morelli, Ezequiel “Chino” Piazza, Willy Muñoz y Jorge González.

Néstor Astarita (Swing Timers)

"Mi primera batería era una *Gale* roja, después tuve una *Nucifor* también de color rojo y una *CAF* color blanco".

Elías "Chiche" Heger

"Mi primera y única batería nacional fue una *Strike Drums*. Sus medidas eran 20; 12; 14 pulgadas y el tono era tipo perlado".

Luis de la Torre

"Tuve una batería *Radaelli* de 4 cuerpos, de medidas: 18, 12, 14 y redoblante de 14 pulgadas, color violeta perlado. Debuté con esta batería en el Club 13 de Abril de Haedo con el grupo *Uvas*".

Carlos Riganti (Alas / Raúl Porchetto)

"A los 14 años tuve las baterías *Nucifor* y una *Osmar* roja con Debate que fue mi grupo de entonces".

Sergio Urtubey

"Entre los años 1978 a 1980 tuve una *Rex Súper* de nácar blanco, bombo 20 x14", tambor de 14 x 5", tones flotantes de 12x 8", 13x 9" y Tom de piso 16 x 16". Ride de 20" y hi hat de 14" marca *Omel*". Actualmente Sergio toca con batería de *ZZ Percusión*.

Horacio López

"A los 16 años le fui comprando de a poco una batería *Ludwig* a mi maestro de entonces. La primera vez que toqué en un escenario fue con esa, en un casamiento judío. Yo estaba esperando para tocar, cuando llega el baterista de la orquesta y comienza a mirar mi batería con detenimiento. Un poco orgulloso de mi instrumento, me acerco y le pregunto: '¿Te gusta?'. Él me responde: '¿Es tuya?'. 'Sí' le contesto con énfasis. Y me dice: '¿Por qué le pusiste *Ludwig*?'. 'ES *Ludwig*' le afirmo. A lo que me refuta: 'No querido, esta batería no es *Ludwig*, es *Gale* marca argentina, y los platos tampoco son *Zildjian*'. Mi 'Maestro' me había vendido una batería falsificada. Tremenda anécdota."

Horacio Gianello (Arco Iris)

“Al volver de Europa, la marca CAF me regaló tres baterías. Una la toqué con Pappo y el grupo Engranaje en el teatro Coliseo. Otra, que era laqueada en color marrón rojizo, la tocaba en los shows de Arco Iris, y la tercera, de color blanco, se ve en el documental *Hasta que se ponga el sol* cuando aparece Arco Iris. Además, mi primer libro, *Nueva proyección rítmica*, tiene en la portada una *Colombo* que me regaló Juan José Colombo y que yo utilizaba en los shows”.

Julián Semprini (Pedro Aznar / Alejandro Lerner / Teresa Parodi / La Bomba de Tiempo, entre otros)

“Las veces que me he cruzado con alguna *Colombo*, o con alguna CAF de las viejas, me sorprendieron por su construcción y audio. Por otro lado, yo tuve un bombito *Mus* hace mucho, pero lo que más he usado y uso es una batería de acrílico *Evadrums 26-14 y 18* que suena tremenda. Además en casa tengo un estudio para grabar baterías donde hay un par de Gretsch, pero la *Evadrums* sale siempre”.

Ezequiel “Chino” Piazza (sesionista)

“He tenido baterías importadas hasta que noté que en algunas marcas el sonido era similar a las nacionales, por eso hoy uso *Solidrums* y estoy muy feliz. He usado *ZZ* y *Mus* y también son grandes baterías. La principal falla de las nacionales eran los herrajes, problema que con los años se fue arreglando y ajustando. Hoy en día casi toda la industria nacional en baterías, banquetas, pads y herrajes es excelente”.

Willy Muñoz (músico y docente)

“Mi experiencia con las marcas nacionales viene desde mis comienzos en Montevideo, cuando eran importadas de Argentina. En ese entonces, en Uruguay se conseguían las *Colombo* y las *CAF* como así también las *Nucifor* y *Rex*. Yo particularmente tuve una *CAF* y luego una *Colombo*. Esta última era muy buena y conservo los mejores recuerdos. Ambas las compré usadas pero en perfecto estado. Muchas baterías se compraban a los músicos argentinos que luego de tocar vendían sus instrumentos en Montevideo. Por ejemplo, el grupo El Reloj (banda argentina de rock) le vendió a un amigo baterista una *Colombo*. Así llegaban muchos instrumentos a nuestras manos. Como dije, tengo muchos recuerdos de esas baterías muy bien construidas y que ayudaron en los comienzos de nuestra música nacional. Ya radicado en Buenos Aires toqué con *Latin*

Drums, Colombo, otra CAF que tenía para boliches, y en salas y en conciertos usé las MUS también. Por otro lado, hace más de 25 años conseguí un tambor de 5' 1/2 x 14" *Colombo* de los años 70 que uso actualmente en toques y en grabaciones. Lo tengo como uno de mis tambores más queridos".

Jorge González

"Recuerdo cuando cumplí 16 años, después de insistirle mucho a mi papá para que me comprara una batería, apareció con una vieja y desvencijada *Osmar* dentro del auto. Era de color gris y azul veteado y apenas se podía mantener en pie (tenía un sistema de tom holder muy inestable), pero para mí era un sueño hecho realidad. Inmediatamente empecé a tomar clases en el instituto Vinci con el querido 'Oso' Picardi. Cuando mis viejos se dieron cuenta de que la cosa iba en serio, me compraron una *Colombo Súper*: una batería con cierto 'aire' a la Gretsch, pero que en los 80 no tenía nada que envidiarle a las importadas; era muy sólida, con un sistema de tom holder novedoso y buen volumen. Años más tarde, en el 97, tuve oportunidad de conocer a Juan José Colombo, un tipazo y gran laborante. Su fábrica en La Plata ya había sufrido los embates de una economía despiadada.

Por otro lado, a mediados de los 80 le pedí al luthier *Mus* que me hiciera una batería especial para tocar heavy metal, con dos bombos y medidas profundas, un tanque similar a la de Eric Carr (Kiss).

Y desde hace más de 10 años soy *endorser* de baterías y timbales ZZ *Percusión*. De esta marca conservo un antiguo modelo en madera de guatambú y también tengo uno actual en madera araucaria, al que le sumo uno de sus flamantes tambores hechos en acero inoxidable. Con este último modelo y con la marca de platillos también nacional *Tierrapiano* estoy grabando el nuevo álbum de Pulsónica y realizo mis presentaciones en vivo".

OTRAS EXPERIENCIAS ⁵

Black Amaya (Pescado Rabioso / Pappo's Blues)

La batería que usó en sus inicios, con el grupo Piedras, fue una *Rex* modelo súper lujo de 20, 12, 13 y 14 pulgadas, con parches de cuero y cascos de color azul. También ha tocado con una CAF y una *Colombo*.

⁵ Estos datos fueron extraídos del libro *Por quién retumban los parches: algunas historias de baterías y bateristas argentinos* de Félix Eduardo Py, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2003.

“HOMENAJE A LOS FABRICANTES”

Rodolfo García (Almedra/Aquelarre)

Su primer set fue una batería *Radaelli* azul con parches de cuero, que fue usada con el grupo The Larkins. Con Almendra tocó una Osmar blanca nacarada y una CAF azul metalizada y otra de madera natural (22,14,12, 13,14,16 y 18 pulgadas).

Javier Martínez (Manal/ La Pesada del Rock & Roll)

Su primera batería fue una *Gal*, de la casa Galë, color rojo brocato (*red sparkle*). Sus medidas eran 20,14, 12 y 14 pulgadas. La utilizó con su primera banda: Los secuaces de Tommy. También usó en sus comienzos una CAF celeste nacarada, con un bombo de 18x 14", toms de 12, 13, 16" y tambor 14 x 5 ½" en madera.

Oscar Moro (Los Gatos / Serú Giran)

En su primer grupo Los Halcones tocó con una BSB, y luego tuvo una CAF (20,14, 13, 16").

Juan Rodríguez (Los Mentales / Sui Generis)

El set con el que se inició fue un tambor *Radaelli*, con un bombo de 26 pulgadas. Luego tocó con una *Osmar* (20, 13, 16") y siguió usando su tambor *Radaelli*. Más adelante se compró una batería *Strike Drums*, cuyos cascotes eran verdes.

Rolando "Oso" Picardi

"La primera batería que tuve fue un rejunte de tambores *Nucifor*, estaban empapelados en vez de tener recubrimiento de acetato".

Después usó una *Colombo* fabricada especialmente para él, obsequio de su alumno Juan José Colombo.

Héctor "Pomo" Lorenzo Barros (Los Abuelos de la Nada / Invisible)

En sus comienzos tuvo una CAF color gris nacarada (20, 14, 13, y 16 pulgadas), con la que tocó en gran parte en Los Abuelos de la Nada.

"Cacho" Stella

Su primera batería fue una *Radaelli*. Después tuvo una *CAF* de color brocato dorado con las medidas: 20,13, 16" y tambor de 14 x 5 ½". Más adelante compró una *Colombo* brocato dorado "jazzera", y tuvo otra marca *CAF* de color negro tipo *Black Oyster* de dos bombos de 22" y toms de 12, 13, 14 y 16 pulgadas.

Alberto Hualde (Guantes Negros / Billy Bond / Alma & Vida)

Tuvo una *CAF* blanca nacarada (20, 14, 13 y 16 pulgadas) y otra *CAF* hecha especialmente para él y una *Colombo* de medidas especiales (24, 12, 13, 14, y 16 pulgadas).

RODOLFO GARCÍA* NOS CUENTA:



** Rodolfo García es un baterista y músico argentino, perteneciente al grupo de músicos iniciadores del rock nacional de la década de 1960. Es fundador (junto a Luis Alberto Spinetta, Edelmiro Molinari y Emilio del Guercio) de Almendra, una de las bandas originarias del rock argentino. Luego fue baterista de Aquelarre, otra de las grandes bandas históricas de nuestro país pilar del pop-rock en español.*

Empecé en la música desde muy chico estudiando acordeón a piano en un conservatorio de mi barrio, hasta que apareció el rock n' roll. Me refiero al inicial, el de Elvis, Little Richard, Bill Haley, Fats Domino, Carl Perkins y otros. Aquel impacto fue tan grande que paulatinamente fui alejándome del acordeón y acercándome a la batería. Primero tuve un redoblante sin marca y un platillo *Zilco* que compré usados en "Margulies", una vieja casa de instrumentos que quedaba en la calle Gascón (en la Ciudad de Buenos Aires).

“HOMENAJE A LOS FABRICANTES”

Tiempo después, ante mi insistente reclamo por tener una batería, mi mamá fue al sector de remates del Banco Municipal (hoy Banco Ciudad) de la calle Esmeralda (en la ciudad de Buenos Aires) y sin decirme nada me compró 4 cuerpos de una *Radaelli* de nacarado azul, obviamente con parches de cuero. Me dio la boleta y la fui a retirar acompañado de un amigo pianista, sin un peso para flete ni taxi. La cargamos entre los dos y caminando tomamos Esmeralda rumbo al “bajo”, con la esperanza de que “haciendo dedo” en Avenida del Libertador alguien nos levante. Paró una camioneta y nos dejó a 10 cuadras de casa y de ahí tuvimos que cargarla nuevamente a pie.

Mi segunda batería fue una *Osmar* que había pertenecido a un baterista amateur que a poco de casarse había dejado de tocar. Es la que aparece en la contratapa del primer disco de Almendra. Estaba un tanto maltrecha pero finalmente pude arreglarla. El principal problema era que le faltaban tensores y que la cabeza de estos era distinta a lo estándar, es decir que en lugar del cuadrado típico de las demás marcas tenía en su cabeza algo así como dos planitos paralelos que no se conseguían en ningún lado. Justo me enteré que el taller de la marca estaba cerca de mi casa en Manuela Pedraza y Arribeños y fui allí a tratar de conseguirlos. Tampoco lo logré y terminé haciéndolos a mano en un taller en el que trabajaba.

Más adelante Sánchez tipazo, amigo de todos los músicos y dueño de un local de instrumentos de la calle Junín llamado “La Onda Musical” me conectó con Carlos Alberto Ferrando, fabricante de *CAF*. Le encargué una batería de un color entre blanco y celeste. En realidad se trataba de un nacarado blanco al que él pintó de celeste el lado interno y por eso daba esa tonalidad. Toda la última época de Almendra toqué con ese instrumento.

Ya en Aquelarre encargué otra *CAF*, esta vez de color azul oscuro y con dos bombos. En los shows de clubes la usaba con un bombo solamente y en conciertos en teatros, festivales, etcétera, la armaba completa. La llevé inclusive a España cuando nos radicamos allá con Aquelarre. Y luego la usé en Tantor, mi siguiente banda.

Recuerdo que solía visitar la fábrica de *CAF* en Ciudadela los sábados por la mañana. Su dueño me mostraba las baterías que tenía en proceso de producción y también variantes y modificaciones que tenía en período de prueba. Pasado el mediodía nos íbamos a almorzar a alguna de las parrillas que estaban sobre la avenida Gaona a continuar charlando sobre ideas, cascos, maderas y soportes.

Otra anécdota vinculada a *CAF* es de finales de 1979, cuando se produce la reunión de Almendra. En esa época estuvimos ensayando y preparando temas en una casa quinta de la localidad de Muñiz (Buenos Aires). Una tarde estábamos ensayando y escuchamos

la bocina de un auto que sonaba insistentemente. Salimos a atender y vimos la Rural Falcón de Ferrando quien sorpresivamente me trajo de regalo una hermosa batería con cascos de tensión simple enchapada en madera. La usé en los conciertos de Obras, del Lawn Tennis y en toda una extensa gira por el interior.

Ferrando también me construyó una timbaleta y un par de tumbadoras. La timbaleta tenía la particularidad de ser de madera y no de metal como las tradicionales. En la actualidad conservo ambos instrumentos.



"Contratapa del disco "Almendra", de Almendra, lanzado en 1969. De espaldas, Rodolfo García con una batería Osmar

ANDREA ÁLVAREZ* NOS CUENTA:

A los 15 años convencí a mi papá de vender mi clarinete y comprarme el instrumento que definiría mi vida. Mi primera batería fue una CAF azul.

En esa época estaban las *Nucifor*, las *CAF* y las *Colombo*. Recuerdo que Rodolfo García usaba *CAF* y Horacio Gianello (quien más adelante fue mi maestro) *Colombo*. Entonces era medio impensable tener una batería de marca importada, pero tampoco era necesario. Las nacionales tenían prestigio y calidad. Por eso, con el tiempo he tenido otras baterías nacionales. Por ejemplo, cuando tocaba en Soda Stereo *Latin Drum* me hizo el corralito más un set de batería, y también ZZ me fabricó un zurdo especial.

“HOMENAJE A LOS FABRICANTES”

Hace poco vi un video homenaje a *Colombo*. Mostraban su fábrica y el proceso de armado de sus instrumentos. Me emocioné mucho porque se veía algo que en los fabricantes argentinos aparece como constante: el amor, la capacidad de crear, de invertir en algo que por ahí no te da plata pero sí te da placer. La mística... A pesar de las dificultades que aparecen al emprender un negocio siempre hay alguien que sueña, que se la juega y construye estos instrumentos para hacer historia y ser parte de nuestra vida.

Siguiendo con mi experiencia, hace unos años en una exposición de percusión (en el Festival Toque) me puse a recorrer los stands. Eran todos instrumentos de fabricación nacional. ¡Me dio tanta alegría encontrar material de calidad y gente con ganas de desarrollar productos! Estaban las *Solidrums*, las *Legend...* y de repente vi una batería que me enamoró. El aspecto, el diseño, algo me entusiasmó lo suficiente como para ir y sentarme. No era el stand más vistoso, para nada, pero sí distinguí esa batería como la que me gustaba a mí. Era una *Evadrums*. Ahí estaba Gustavo, su fabricante. Me senté y él me dijo: “me encantaría hacerte una”. Ya está conmigo. Una hermosa batería roja que toco en vivo y es parte de mi historia como lo fue esa primera CAF azul.

Si bien sé que el instrumento somos nosotros mismos y que el sonido, la identidad y lo que suena lo llevamos en el cuerpo, es real que el instrumento físico es el amplificador de nuestras ideas y que juntos hacemos el equipo para generar la música. Encontrar un instrumento que te acompañe en este camino es necesario. Y encontrar uno que forme parte de esta carrera y vocación que tenemos es hermoso.



**Andrea Álvarez es una baterista, percusionista, cantante y compositora argentina. Formó parte de Rouge, la primera banda de rock argentino integrada solamente por mujeres y acompañó a numerosos artistas de renombre nacional e internacional.*

A LOS MAESTROS QUE PARTIERON

Los que amamos la batería hemos tenido como guía a maestros que nos han inspirado. Referentes de gran talento y personalidad que marcaron el camino.

Alberto Alcalá, Domingo Cura, José Corriale, Antonio Yepes, Eduardo Casalla, Roberto "Junior" Césari, Juan Carlos Lícari, Osvaldo López, Carlos Alberto "Pocho" Lapouble, Oscar Moro.

Ellos ya no están entre nosotros, pero quedaron sus enseñanzas a través de sus libros y grabaciones. A ellos también dedicamos esta publicación.



**Instituto
Nacional
de la Música**

MANUALES DE FORMACIÓN INTEGRAL DEL INAMU

Una colección de publicaciones gratuitas, realizadas por profesionales y especialistas, para que músicos y demás trabajadores de la actividad musical dispongan de información necesaria para desarrollar su carrera profesional en las mejores condiciones.

Las ediciones impresas se distribuyen en las actividades del INAMU
También disponibles en formato Braille



Nº 1: Derechos Intelectuales en la Música

Nº 2: Herramientas de Autogestión

Nº 3: Más letra para nuestras letras

Nº 4: Prevención de riesgos escénicos

Nº 5: La Voz Cantada

Ediciones digitales disponibles para ver y descargar en www.inamu.musica.ar

*Por medio de esta publicación desde el
INAMU queremos reconocer la labor de los
fabricantes argentinos de las "batas".*



Instituto
Nacional
de la Música



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

ISBN 978-987-4-5990-9-4



9 789874 599094

www.inamu.musica.ar